

Editorial

Prevención Contra la Droga

Resulta grato comprobar que en sectores poblacionales de Linares como Quinta Libertad, Pedro Aguirre Cerda y salida Huapi, se están ejecutando interesantes proyectos financiados por el CONACE para alejar a los niños y jóvenes del peligro de las drogas y el alcoholismo.

Lo que busca el Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes es informar y sensibilizar de manera positiva a la población, acerca de la problemática de las drogas y sus consecuencias.

Del mismo modo, a través de estos proyectos se pretende favorecer la capacidad crítica y enfrentar en forma madura, autónoma y responsable el consumo de drogas, resistiendo la influencia de los factores de riesgo.

Lo importante es que en los sectores poblacionales donde se encuentran en ejecución estas iniciativas que propenden a la recreación y el

fomento del deporte, se ha encontrado una positiva respuesta de los jóvenes que se han sumado en forma entusiasta a las diferentes instancias de participación.

En este contexto, la capacitación cumple un rol fundamental para que las personas adquieran conocimientos, metodologías y las habilidades necesarias para enfrentar en forma adecuada, informada y responsable las situaciones relacionadas con el fenómeno de las drogas.

Precisamente, a través de estas iniciativas se hace hincapié en los aspectos positivos de no consumir, previniendo a la juventud acerca de las nefastas consecuencias que suele generar la droga.

En verano se requiere, entonces, seguir enfatizando la participación de la comunidad organizada en actividades preventivas, con el fin de reducir el impacto del uso indebido de drogas.

La Viajera Encantada

Hace años, la Editorial Nascimento publicó una original colección de breves tomos que llamé, interrogativamente, «¿Quién es quién en las letras chilenas?».

El proceso editorial se extendió durante algún tiempo y, en ese período, cada vez que yo iba a Santiago, siempre pasaba por el clásico local de la calle San Antonio, hoy desaparecido, para adquirir las novedades del «Quién es quién». Así fui conociendo, poco a poco, de la pluma de los propios biografiados, las «cámaras» literarias y humanas de una serie de interesantes personajes de las letras chilenas: Roque Esteban Scarpa, Oreste Plath, Manuel Francisco Mesa Seco, Matías Rada, etc.

Uno de esos días de «cosecha» santiaguina, obtuve el «Quién es quién» de una escritora que desconocía, Emma Jauch, de Linares; texto que venía precedido de unas «Palabras para encontrar a la autora», suscritas por Oreste Plath.

Tras declarar «Soy

provinciana. Nací en Constitución», y empezando por la necesaria infancia, Emma contaba su vida y sus artes en estilo sencillo, directo, vívido, encantador, revelando una singular capacidad de maravillarse, y maravillarnos, ante lo que ella más tarde llamaría con entusiasmo «el abundante mundo» (título de una de sus obras).

Motivado por esa lectura, busqué en la capital y en Valparaíso obras de la autora, pero lamentablemente no encontré nada. Y de este modo, impulsado por la sola curiosidad, un día veraniego y vacacional, hace años, pasé por Linares y preguntando por aquí y por allá, me atreví a llegar sin aviso ni presentación hasta su casa.

- ¿Vive aquí la Sra. Emma Jauch?
- Yo soy Emma. Pase por favor. ¿En qué puedo atenderlo?

La casa de Emma estaba descrita en la autobiografía: «una construcción vieja, en la que se mezclan adobes y ce-

mento, piedras y rejas de fierro, madera y ladrillos, todo ello a la coifa de un jardín en que los árboles, las palmeras y los pájaros se enredan a su antojo, y un huerto y una pequeña chacra en el verano». Como lemas, como inspiración, en un lugar preferente de la casa, lucían unos versos de Juvencio Valle: «Venid amiga mía a arar la tierra/ demos lustre a la vieja agricultura./ Ordenemos la higuera, levantemos/ con cuatro tablas una enredadera...».

Ese día memorable descubrí con admiración muchas cosas. Especialmente, la simpatía, el humor, la creatividad, el encanto total de la persona que vivía allí, rodeada de plantas, flores, perros y pájaros: el pintor Pedro Olmos y Emma: poetisa, pintora, profesora, «mujer para toda estación» como diría un inglés; la misma que en su ficha de presentación definitiva quería que se leyera: «Emma Jauch, esposa y compañera del pintor Pedro Olmos, y todo lo demás como por añadidura».

Con esa visita a Linares comenzó una amistad entre mi familia y los Olmos-Jauch: una amistad hecha de cartas, de envíos, de algunas visitas y llamadas; una amistad extendida en el tiempo, en la que nosotros siempre tuvimos la calidad de deudores. Una amistad que no cabe encerrar en los estrechos límites de un artículo..., que necesitaría libros para ser contada...

Con todo, algo mínimo si puedo decir aquí. Y para decirlo vuelvo, nuevamente, a la biografía que originó esta pequeña aventura, y a un poema de Emma que allí aparece, una especie de conversación con su marido: «cualquiera de estos días, cuando estemos/ lado a lado en la mesa/ me persigue la idea de invitarle/ a hundirnos en azul, desde este jaro./ azul cristal azul, agua azulada./ dulce bahía azul entre las islas/ en permanente invitación al viaje...».

Algo del perfil esencial de Emma luce en esas líneas. En verdad,

ella está siempre dispuesta a partir: a alejarse de lo usual, de «lo cotidiano, municipal y tributable». «En permanente invitación al viaje...».

Ama viajar, y su bitácora con Pedro registra los más variados lugares, en Chile y en el extranjero. Polinesia, Juan Fernández, Machu Picchu, Europa, Creta, Atenas, África... Del mismo modo, ama también y, quizás, más aún, esos pequeños viajes profundos que son ajenos al desplazamiento y al pasaporte. A cada uno de sus alumnos, de sus lectores, de sus amigos, parece estar diciéndoles calladamente: «Deténgase, señor, no se apresure y mire...». «De aquí, desde la puerta de mi casa, es muy posible con buena voluntad descubrir universos...».

En verdad, Emma siempre nos está ayudando a hacer descubrimientos: a reconocer el saludo del Don Diego de la Noche; a advertir la geometría espiral del caracol; a sorprender el

misterio de reloj de arena... penetrando en el territorio secreto de las cosas...

Hace unos días, cruzada ya la frontera de los 80, la viajera admirable ha partido en forma callada e inadvertida. Nos dejó un brevísimo poema que se llama «Primero de noviembre»: «¿Por qué he de llevar flores/ si están vivos mis muertos?».

También nos dejó encomendada una tarea: cuidar la esperanza, «creatura delicada, débil cosa, única tabla de salvación en el naufragio...».

Antonio Pedrals

EL HERALDO
Fundado el 29 de Agosto de 1917

ANP
Asociación Periodística de Puerto Rico
Desarrollando el Periodismo
Representante Legal
Rafael Torres Trujillo

Impreso en el Establecimiento S. A. - Chiles
Calle 14 de Julio 11-1111
Lima 11111 - Perú 11111
Buenos Aires 11111 - Argentina 11111
Buenos Aires 11111 - Argentina 11111

584436

AUTORÍA

Pedrals, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La viajera encantada [artículo] Antonio Pedrals

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile